España, la octava potencia mundial en fabricación de automóviles

La producción de las plantas sube un 0,6% en el ranking internacional tras acumular un volumen de 2,7 millones de coches

José M. Camarero

Ginebra. España cerró el pasado ejercicio con un volumen de producción de vehículos de 2,7 millones de unidades, un todo en la historia industrial que le ha llevado a situarse en la octava plaza de la clasificación internacional. La ho ha hecho después de ganar un puesto en el último año en comparación con la nueva posición que ocupó al cierre del ejercicio pasado, según datos de la Organización Internacional de Fabricantes de Vehículos a Motor (OICA) difundidos ayer en el marco del Salón Internacional del Automóvil de Ginebra (Sitoia). El sector en España, con grandes plantas en provincias como Valencia, Barcelona, Valladolid, Zaragoza, Palmas, Vitoria, Vigo o Madrid, entre otras, ha conseguido liderar los exportaciones nacionales y ser la punta de lanza de la recuperación.

Por tipología de modelos, durante todo el año pasado se ensamblaron 2,21 millones de automóviles y coches de España, mientras que la cifra de fabricación de vehículos comerciales e industriales superó por poco las 514,000 unidades.

El conjunto de las factorías de vehículos experimentaron durante el año pasado un aumento del 15,7% en sus volúmenes de producción, lo que no sólo les sirvió para ganar un puesto en el ranking mundial en comparación con 2013, y cuatro plazas respecto a 2013, pero también se produjo, principalmente, por la fuerte bajada (-22,3%) registrada por el sector automovilístico brasileño y por la celerización del mercado en Canadá.

Moody’s golpea a China al rebajar la calificación de su deuda a 'negativa'

Zigor Aldama

Shanghai. La agencia de calificación de Moody’s se sumó el cuestionado número de agencias que prevén dificultades graves en la economía china. Propinó un golpe importante a rebajar su calificación en un momento sensible. La agencia de Moody’s, que sigue la calificación de Standard & Poor’s, en tres décadas sobre la capacidad de los líderes chinos para acometer reformas, el rápido aumento de la deuda pública y la caída de las reservas de divisas extranjeras. «Suponemos un continuo aumento del déficit gubernamental en línea con las políticas fiscales adoptadas. El problema no está tanto en el Gobierno central como en las empresas públicas, en los bancos centrales y en los gobiernos regionales y locales, que pueden terminar afectando a todo el país». Es la primera emisión vinculada a su cotización pero no convertible en acciones, que además se lanza con un tipo de interés negativo del 0,25%.

Teléfonica acude al mercado para captar 600 millones y reforzar su dividendo

Es la primera emisión vinculada a su cotización pero no convertible en acciones, que además se lanza con un tipo de interés negativo del 0,25%.

Madrid. La cédula de Teléfonica tiene presente que no debe añadir más peso a la pesada línea de su deuda una de las mayores entre las grandes empresas que operan en España (las cotizan en el IBEX-35), con 49.021 millones de euros… aunque a la vez necesita margen financiero suficiente para acometer sus proyectos –amigos de grandes- un dividendo de, al menos, 0,75 euros para el próximo tramo –sin que se resista su ritmo de inversiones. En esta tesitura, el grupo ha optado por volver a acudir al mercado, si bien con una fórmula nueva para él. Según comunicó ayer a la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV), la operadora emitirá un paquete de obligaciones referenciadas al valor de sus acciones, cuyo importe global ascenderá a 600 millones de euros. No obstante, el precio de lanzamiento de cada título será del 101,25% de su valor nominal, lo que supone una rentabilidad negativa de inicio del 0,25%.

El principal ejecutivo de Teléfonica dije hace una semana no entender por qué la gente no está comprando sus títulos. «Algo no está funcionando», se lamentó tras anunciar un beneficio anual un 8,5% menor al de 2014 (2.745 millones) al provisionar 2.600 millones para cubrir su plan de bajas incentivadas. No obstante, se mostró confiado en que la cotización ya sabría «por qué las cosas caen por su propio peso». Con esa aparente seguridad, compartida en buena medida por los analistas, la operadora ha puesto como guía una probable revalorización a futuro de sus títulos para atraer compradores. Y lo ha conseguido sin aparentes problemas, según fuentes.